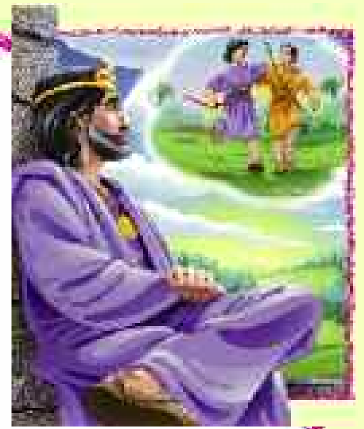


REFERENCIAS: 1 SAMUEL 20:14, 15, 42; 2 SAMUEL 4:4; 9:1-13; *PATRIARCAS Y PROFETAS*, PP. 770-771.

Las promesas son para cumplir

El rey David miró hacia el cielo, azul, azul. El sol dejaba caer sus ardientes rayos. El rey estaba recordando su juventud. Pensó en los días que había pasado en los pastizales cuidando las ovejas de su padre. Recordó el día especial cuando el profeta Samuel había venido y derramado aceite de oliva sobre su cabeza y le había dicho que Dios lo había elegido para ser el próximo rey.



David recordó los días que había vivido en el palacio con el rey Saúl. Entonces el rey David pensó en el hijo del rey Saúl, Jonatán. Jonatán, su mejor amigo.

David suspiró. Jonatán había muerto como soldado en una batalla. David lo extrañaba. Recordó cómo acostumbraban galopar juntos por el campo en sus caballos. Cómo acostumbraban lanzar flechas en tiro al blanco. Cómo se habían prometido amistad por siempre. Entonces recordó que había prometido ser amable con la familia de Jonatán para siempre.

Repentinamente David tuvo un nuevo pensamiento. “¿Habría alguien de la familia de Jonatán que todavía estuviera vivo?”

Versículo para memorizar:

“El juramento que hemos hecho los dos [...] en el nombre del Señor” (1 Samuel 20:42, DHH).

Mensaje:

Las personas que aman a Jesús cumplen sus promesas.

El rey David mandó traer a Siba, quien había sido sirviente en la casa de Saúl. Siba corrió al palacio y se inclinó ante el rey.

—¿Hay alguien de la familia de Saúl que vive todavía? —le preguntó el rey David a Siba—. Si hay alguno, quiero mostrarle la bondad de Dios.

—Sí —respondió Siba—. Un hijo de Jonatán está vivo. Mefiboset, que está cojo. Se lastimó cuando era niño y quedó lisiado de ambos pies.

—Quiero verlo —dijo el rey David con una sonrisa.

Así que el rey mandó unos sirvientes que trajeran a Mefiboset al palacio.

El estómago de Mefiboset le empezó a doler cuando escuchó el mensaje del rey David. Él sabía que su abuelo, el rey Saúl, había tratado a David cruelmente. ¿Por qué quería el rey David que él fuera al palacio? ¿Iría a hacerle daño el rey? Él sabía que no podía decir nada, pero realmente no quería ver al rey David.

Cuando Mefiboset llegó al palacio, hizo una profunda inclinación delante del rey David.

—Yo soy tu siervo —le dijo.

—¡No tengas temor! —contestó David amablemente—. Tu padre Jonatán fue mi mejor amigo. Esa es la razón por la que quise que vinieras. Te estoy dando todas las tierras que una vez pertenecieron a tu abuelo Saúl. Y quiero que vivas aquí en mi palacio.

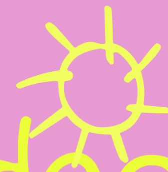
Con la boca abierta de sorpresa, preguntó Mefiboset:

—¿Por qué quiere hacer tal bondad conmigo?

—Porque quise mucho a tu padre —contestó el rey—, y le prometí que cuidaría de su familia.



Así que Mefiboset se cambió al hermoso palacio del rey David. De ese momento en adelante, David trató a Mefiboset como si fuera uno de sus propios hijos. Y David y Mefiboset pronto llegaron a ser buenos amigos también.



Para hacer y decir

SÁBADO

Lean juntos cada día de la semana la historia de la lección y repasen el versículo para memorizar utilizando la siguiente mímica:

“El juramento . . . . .(Colocar la mano sobre el corazón.)
que hemos hecho . . .(Señalarse a sí mismo y a otra persona.)
los dos [...] . . . .(Levantar los dos dedos índice.)
en el nombre del Señor” . . . .(Señalar hacia arriba.)
1 Samuel 20:42. . . . .(Palmas juntas, luego abrirlas.)

DOMINGO

Lean juntos 1 Samuel 20:14, 15, 42; 2 Samuel 4:4 y 9:1 al 13. Pregunte: ¿Cumplió David la promesa que le hizo a Jonatán?

Anime a su niño a compartir el arco iris que hizo en la Escuela Sabática con alguien esta semana y que cuente la historia bíblica. Si su niño(a) no hizo uno, pueden usar lanas de colores para hacer el arco iris sobre una pieza de papel de lija, o dibuje una ilustración con el arco iris.

LUNES



Conversen sobre la promesa que su niño(a) hizo en la Escuela Sabática (o en la casa) al principio de la semana. ¿Se ha cumplido esa promesa? ¿Por qué?

Si es apropiado, muestre a su niño(a) fotografías de su boda. Hable acerca de la promesa que las personas hacen ante Dios y uno al otro cuando se casan.

MARTES



Use varios objetos con diferente peso para mostrar a su niño(a) cómo actúa la gravedad. Pregunte: ¿Por qué estas cosas siempre se caen? ¿Cumple Dios su promesa de la gravedad? ¿Qué pasaría si la gravedad no siempre funcionara?

MIÉRCOLES

Den un paseo por la naturaleza para mirar las promesas de Dios (sol y lluvia para todos, crecimiento de las plantas, el arco iris, etc.). Coleccione o dibuje cosas que nos recuerden las promesas de Dios.

JUEVES

Prometa algo a su niño(a) y cumpla (jugar con él/ella, llevarlo/a a algún lugar, cocinarle algo especial, etc.).

Lean juntos Mateo 5:45. Pregunte: ¿Qué promesa hizo Dios aquí? ¿Cumplió Dios su promesa hoy? Recuerde a su niño(a) que aunque esté nublado el sol está escondido detrás de las nubes.

VIERNES

Que su niño(a) cuente la historia de la lección en el culto familiar. Lean juntos en *Patriarcas y profetas,* pág. 770. ¿En qué se parece su familia a la de David?

Converse acerca de la ocasión cuando alguien le hizo una promesa y no la cumplió. Diga cómo se sintió. Pregunte: ¿piensan que es importante cumplir las promesas?

Agradezca a Jesús por cumplir sus promesas. Ore para que Dios les ayude a cumplir sus promesas.